

CUARESMA 2024



La Cuaresma es el tiempo litúrgico de **CONVERSIÓN** que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua.

Oportunidad de pararnos, de alejarnos de muchas cosas que nos despistan para acercarnos más profundamente a Dios. Oportunidad para caminar por la vida de otra manera, y hacerlo con Jesús, Maestro y Amigo. Para convertirnos y renovar nuestra promesa por **HACER DEL EVANGELIO NUESTRA HOJA DE RUTA**.

Pero para hacerlo necesitamos adentrarnos en el desierto. "Convertíos porque está cerca el Reino de Dios". Esta llamada que comienza a escucharse ya en el desierto es el núcleo del mensaje de Jesús, la pasión que animará su vida entera y la que estamos llamados y llamadas a vivir con intensidad ¡Comienza un tiempo nuevo! Se acerca Dios. No quiere dejarnos en soledad frente a nuestros problemas y conflictos. Nos quiere ver compartiendo la vida como hermanos y hermanas, acogiendo a Dios como Padre y Madre de todos y todas. Estamos convocados y convocadas a una Fiesta final en torno a su mesa.

Esta conversión no es sólo un cambio individual, sino el clima que hemos de crear en la Fraternidad y en Iglesia para vivir acogiendo el Reino de Dios. Consiste en "buscar el Reino de Dios y su justicia" en la sociedad. Es necesario promover los "signos" del Reino que Jesús practicaba: la acogida a las personas más débiles; la compasión hacia las personas que sufren; el ofrecimiento gratuito del perdón; la defensa de toda persona...

Te damos la bienvenida a este desierto, lugar de oración y tentaciones, de camino y sed, de retiro y exigencia, de anhelo y esperanza... **LUGAR DE ENCUENTRO CON DIOS**

MIÉRCOLES DE CENIZA

Evangelio

Mt 6, 1-6. 16-18

Cuidad de hacer las obras buenas en público solamente para que os vean; de lo contrario no os recompensará vuestro Padre del cielo. Cuando des limosna no hagas tocar la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para que los alabe la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; de ese modo

tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará. Cuando oréis, no hagáis como los hipócritas, que gustan rezar de pie en las sinagogas y en las esquinas para exhibirse a la gente. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú vayas a orar, entra en tu habitación, cierra la puerta y reza a tu Padre a escondidas. Y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará. Cuando ayunéis, no pongáis cara triste como los hipócritas, que desfiguran la cara para hacer ver a la gente que ayunan. Os aseguro que ya han recibido su paga. Cuando tú ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, de modo que tu ayuno no lo vean los hombres, sino tu Padre que está escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo pagará.



Reflexión

Con el signo de la ceniza iniciamos la Cuaresma en comunión con toda la Iglesia. La ceniza evoca todo lo perecedero. Recuerda el polvo del que fuimos hechos frente al hálito divino que refleja en nuestras almas la imagen del Dios vivo. El signo de la ceniza invita a clarificar el fondo turbio de nuestra conciencia y abrir paso a la luz de Cristo. Tras el incendio sólo quedan las cenizas y todo aquello que han sido capaz de resistir al fuego purificador: las rocas sólidas, los árboles más robustos y las semillas más profundas que brotarán en la siguiente primavera. La conversión cuaresmal nos lleva al despojo de todo aquello que se interpone entre Dios y nosotros, para liberar la vida bautismal y dejar crecer todo lo noble y bueno que hay dentro de nosotros. La Cuaresma es una

primavera espiritual que nos conduce a saborear los frutos de la Pascua y a iniciar una nueva etapa en nuestra vida, en comunión con Cristo Resucitado.

Entra en tu interior

Para esta semana, que inicia el tiempo de Cuaresma, te planteamos una actividad plenamente orante.

Si estás en comunidad, atenúa las luces y busca la tranquilidad, el silencio.

Lee este texto y reflexiona sobre él mientras suenan de fondo estas canciones:

<https://www.youtube.com/watch?v=fevabcqgxTA>

<https://youtu.be/IK2VakH3KH8>

“La Cuaresma nos ofrece un tiempo de parada y reflexión: ¿adónde voy y a qué?, ¿cuáles son mis esperanzas y el sentido de lo que estoy viviendo? Esto es a lo que nos invita este tiempo de Cuaresma: entrar en nuestro “desierto” y dejarnos acompañar por el Señor que nos mueve a dar respuesta a nuestros interrogantes más profundos. Esta Cuaresma puede ser la oportunidad de vivir más a fondo y cultivar la interioridad y la espiritualidad, sin olvidar que siempre será una experiencia personal vivida en comunidad. Dentro de cada uno de nosotros hay un espacio inexplorado que nadie puede abarcar. Se llama interioridad, y es una extensión ilimitada, un hueco inmenso del que nunca llegamos a tocar sus límites, ni alcanzamos a medirlo.

Si me hago la pregunta: ¿Quién soy yo?, es como si me asomara a mi interior y gritara: ¿Qué pasa por ahí?, ¿quién anda ahí dentro?, y responde mi misterio personal con su silencio sonoro.

Cuando no hemos transitado nunca por ese interior, nos parecerá algo pequeño, estrecho, y sin ningún interés. Es que entonces no hay casi nada dentro, y sólo queda lo de fuera, pero el hombre exterior es un pobre hombre. Cuando empezamos a andar por nuestro interior, ese mundo pequeño se alarga y ensancha, y su interés no se termina nunca. Estamos llamados a ser personas de mucha interioridad, para hacernos profundos, capaces de una existencia consistente, potente y solidaria ¿Sientes la necesidad del silencio sanador, para detenerte y mirar hacia dentro y preguntarte por las metas que guían tu vida y tus relaciones para poder mejorar?

La ceniza de hoy nos recuerda la fragilidad de nuestra vida y la conversión que necesitamos realizar. Al igual que hojas y ramas de tallos verdes se han transformado en ceniza gris, así nos ocurre a nosotros. No permanecemos siempre idénticos y con mucha frecuencia convertimos la vida en gris y polvoriento, para nosotros y para los demás. Vamos a recibir esta ceniza con humildad, mientras se nos marca con la señal de la cruz, pues nuestros corazones desean sinceramente seguir a Jesús en estilo de vida, en su actuar con misericordia siempre, pero con especial atención aquellas personas que más necesitan de ella.

“Cuidad de no practicar vuestra justicia”. En este encuentro con Jesús que es la Cuaresma, la primera palabra que escuchamos es “cuidad”, es decir, prestad atención, estad alerta, porque está en juego la autenticidad de tu vida, lo sutil puede pasar desapercibido. Discierne. No se trata sólo de revisar lo que haces, sino de ver el motor que te mueve.

La ceniza no sólo es el símbolo de nuestra fragilidad humana, sino la invitación a una conversión hacia el interior de nosotros mismos: ¡Conviértete! Si, conviértete del ruido al silencio, de la vida vivida mecánicamente a una vida que se plantea interrogantes, conviértete del dar por supuesto que ya lo sabemos todo a la pregunta de ¿y si no...? Que nuestro tiempo de Cuaresma sea tiempo de respuestas personales a los interrogantes que el evangelio nos plantea sobre la propia situación y el sentido de la vida que estamos viviendo. Pero todo eso lo vamos a hacer reconociendo y diciendo: **¡Confío en tu misericordia, Señor!**

Oración

Al comenzar la Cuaresma, Señor, despiértanos de la rutina que nos tiene adormecidos, y pon en nosotros un aliento que nos invite a cambiar nuestras comodidades, miedos y fragilidades. Ayúdanos a reflexionar sobre nuestra vida. Conviértenos al camino de la interioridad. Desde nuestra situación de debilidad y nuestros límites, sólo Tú puedes darnos la fuerza para cambiar nuestro modo de ser y de vivir. Te lo pedimos por tu Espíritu que vive ya con nosotros por los siglos de los siglos. Amén

1º DOMINGO DE CUARESMA

Evangelio

Marcos 1, 12-15

Después de esto, el Espíritu llevó a Jesús al desierto. Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás; y los ángeles le servían.

Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios. Decía: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»



Reflexión

La Cuaresma litúrgica es un como un tiempo terapéutico para el crecimiento vital y espiritual, como un tiempo de practicar cuidados que ayudan a las personas y a la comunidad cristiana en su maduración y vivencia de la experiencia de Dios. Estamos experimentando en este tiempo el “desierto” de la inseguridad y de la incertidumbre. Jesús también vivió el “desierto” y fue tentado con nuestras mismas tentaciones. Pero salió reforzado y más convencido aún de la experiencia recibida: dentro de todos los “desiertos” de nuestra humanidad hay un oasis escondido: el Reino de Dios que no ha muerto. Lo llevamos escondido. Será necesario no dejarnos envolver por las tentaciones que nos paralizan (creernos los mejores, únicos, poderosos, propietarios o enfadados porque no somos el centro del mundo o no somos aplaudidos) y ponernos en búsqueda para encontrar ese tesoro que nos abre a la esperanza desde la conversión. Ponernos en marcha por senderos nuevos, abandonar tanto lastre que nos impide viajar, hablar y servir libres y ligeros para ser testigos de la Buena Nueva como pregoneros y no como propietarios. ¡No todo está perdido!

Entra en tu interior

Todos los años, el Evangelio del primer domingo de la Cuaresma renueva la memoria de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto. Marcos es el que nos lo relata de un modo más breve, aunque no por ello menos significativo.

La tentación ha adquirido en nuestro lenguaje un tono peyorativo, relacionado con lo prohibido, lo oculto, e incluso con lo deseado. En el lenguaje bíblico no es así. La tentación supone la prueba para la fe. En ese caso nos encontramos nosotros todos los días ante la posibilidad de construir nuestra vida en la fidelidad al Señor o en vivir como si realmente no existiera. Por eso, al comienzo de la Cuaresma, la liturgia y la Iglesia nos quieren hacer reflexionar sobre cómo pasamos nosotros la prueba-tentación de cada día.

La lección de Jesús nos ayuda, ya que Él mismo tuvo que pasar por la tentación y la superó; con ello nos enseña que la tentación no es mala, sino que puede convertirse en ocasión de crecimiento y madurez, y además que la tentación es superable, que no vamos a ser tentados por encima de nuestras fuerzas y posibilidades.

Por ello aprovechemos lo que de positivo puede tener la tentación y demos una respuesta cada día más coherente a nuestro compromiso de vivir desde la fe.

1. Cuando escucho la palabra tentación, ¿en qué pienso?
2. ¿Experimento cada día la tentación de dejarme arrastrar por la vida cómoda y a no vivir como el Señor espera de mí?
3. ¿Qué puedo hacer para dar una respuesta adecuada?
4. ¿Cómo convertir la tentación en un momento de reflexión y crecimiento en mi propia vida?

Oración

Señor Jesús, hazme fuente de tranquilidad, que sea un abrazo cálido en medio del caos, una respuesta al desastre y el ruido, un refugio de paz y serenidad. Señor Jesús, concédeme la alegría de valorar lo que realmente importa, que aprenda a despojarme de lo superfluo, a así vivir con plenitud y alegría. Amén

Canto final: ["Un poco de fe", Ixcís \(con letra y acordes\) \(youtube.com\)](#)

2º DOMINGO DE CUARESMA

Evangelio

Marcos 9, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés



y otra para Elías». En realidad, no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: «Este es mi Hijo amado; escúchenlo». En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de “resucitar de entre los muertos”

Reflexión

En la tradición bíblica lo alto de la montaña es un lugar privilegiado de encuentro, de búsqueda, de escucha, de conversación con Dios. También es un arte de vivir y un símbolo de andar la vida como buscadores, caminantes, peregrinos, escaladores y aprendices hacia una sabiduría que se encuentra en el Misterio de Dios. En la Cuaresma nos encontramos esta invitación de Jesús de “ir a lo alto de un monte”. Encontrarnos con Él para encontrar la LUZ; Dios es Presencia y Luz para ser personas con luz. La propuesta de Jesús es salir a menudo de casa, de lo nuestro, de lo sabido, de lo conocido, de lo amarrado y subir “a lo alto de la montaña” (o al silencio del cuarto o del banco del templo o de paseo...) donde se encuentra la experiencia del encuentro con Dios como una Luz que quema y enciende la vida. Una Luz para ser “luz” y “testigos de la luz”. Subir, salir y contemplar como Dios nos invita a ser personas-luz, a vivir la vida ardiendo con tanto entusiasmo que a quien se acerque podamos ayudarles a encender su propia luz. La Luz de Dios transfigura porque a Él le gusta vernos

vivos, activos, ilusionados, buscadores, intrépidos, luminosos. Jesús va camino de Jerusalén desde la incertidumbre de lo que sucederá, con la misma incertidumbre que sufrimos nosotros. Él sabe de silencios, de miedos, de dudas. Pero con sus discípulos sube a la montaña de la oración, del encuentro y de la escucha. En contacto con Él y con el Padre se nos ilumina el corazón, como a Jesús, y escuchamos su voz: “Id con Jesús a Jerusalén, hacia el futuro, confiados...”. Queremos bajar del monte, convertidos en “personas-luz” y echarnos a andar por nuestras calles y caminos sembrando la esperanza luminosa que viene del Señor.

Entra en tu interior

¿Quién es luz para ti a lo largo de tu camino? ¿Por qué?

¿Has tenido alguna experiencia profunda de Dios, de Luz, ante un momento de dificultad de tu Vida?

¿Qué supone para ti la eucaristía, la oración, la escucha de la Palabra, en los momentos de Cruz?

Para esta semana vamos a colocar una vela encendida en un sitio que sea cotidiano para nosotros (en nuestro trabajo, en nuestra habitación, en nuestra clase...) para escenificar esa luz, que se haga presente.

Oración

Querido Jesús, subes con Pedro, Santiago y Juan al monte de la oración, del encuentro y de la escucha, para mostrarnos que la cruz es camino de resurrección y fortalecernos con tu Palabra y tu presencia luminosa. Nos cuesta dejar la seguridad de nuestra casa y ascender a la montaña; supone abandonar la comodidad y exige esfuerzo. Jesús, en este tiempo, a veces tan oscuro y contaminado, necesitamos de tu luz, precisamos encontrarnos cada día contigo, para cargar nuestras baterías cansadas de tu luz que nos transfigure en creyentes vivos, activos y luminosos. Jesús, también hoy nosotros te decimos: “¡qué bien se está contigo!”, qué alegría escucharte y dejarnos encender por tu luz. Sostén nuestra fe en los momentos en los que vivimos de duda, monotonía y sufrimiento. Ilumínanos el corazón para que nos convirtamos en personas-luz que, bajando a nuestras calles, siembren la esperanza luminosa que viene de ti.

Canto final: [Athenas - Qué Bien Se Está Aquí - Música Católica \(youtube.com\)](#)

3º DOMINGO DE CUARESMA

Evangelio

Juan 2, 13-25

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: «Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu Casa me consumirá.



Entonces los judíos le preguntaron: «¿Qué signo nos das para obrar así?». Jesús les respondió: «Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar». Los judíos le dijeron: «Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado. Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su Nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre.

Reflexión

Jesús juega hoy con sus oyentes, los judíos, a los que les hace malentender de qué Templo está hablando. Dos de las enseñanzas que nos quiere transmitir Jesús son la importancia del Templo, que Jesús purifica de los mercaderes, y la institución de nuevo Templo que es el propio Jesús. El punto central de este relato es que Jesús anuncia su propia resurrección: "Destruid este Templo y en tres días lo levantaré". Este tema va a ser definitivo en la acusación que llevará a Jesús a la cruz. Jesús lo realiza para purificar el templo y la religión judía de la

visión mercantilista que lo rodeaba. Y lo que es más importante, quiere cambiar la idea de Templo que tenía el pueblo de Israel. Con ello se produce una apertura en la relación del hombre con Dios. Ahora no hace falta acudir a un lugar concreto para encontrarnos con Él, sino que el lugar de encuentro es nuestra vida y el templo somos nosotros mismos.

Entra en tu interior

UN DECÁLOGO ECOLÓGICO Y VITALISTA

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas y a la Naturaleza como a ti mismo.
2. No defenderás a la Naturaleza sólo de palabra, sino sobre todo a través de tus actos.
3. Guardarás las florestas vírgenes, pues tu vida depende de ellas.
4. Honrarás la flora, la fauna y las formas de vida.
5. No matarás ninguna clase de vida, por pequeña e indefensa que sea.
6. No pecarás contra la pureza del aire permitiendo que la industria contamine lo que los niños respiran.
7. No hurtarás de la tierra la capa de humus, condenando el suelo a la esterilidad.
8. No levantarás falso testimonio justificando tus crímenes son lucro y progreso.
9. No desearás para tu provecho que las fuentes y los ríos se envenenen con los vertidos industriales.
10. No codiciarás objetos ni adornos cuya fabricación destruya la naturaleza.

Teniendo como ejemplo el decálogo anterior, la propuesta es redactar y compartir en la comunidad vuestro propio DECÁLOGO.

Posibles temas: la paz, el amor, la oración, etc...

Sería una buena manera de comprometerse en algo importante en esta Cuaresma, teniendo este decálogo como punto de referencia

Oración

Señor, te pedimos la gracia de la compasión para observar a nuestro alrededor. Que sepamos ver dónde comprometernos y dónde podemos aportar nuestra presencia como modelo de vida y de seguimiento de Jesús.

Canto final: [Javier Brú - La Casa de Mi Padre \(youtube.com\)](https://www.youtube.com/watch?v=...)

4º DOMINGO DE CUARESMA

Evangelio

Juan 3,14-21

"Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en Él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.



El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios"

Reflexión

"Tanto amó Dios al mundo", esta frase ha de quedarse grabada en nuestro corazón para que sepamos descubrir ese amor de Dios, principalmente en la persona de Jesús.

Toda la vida de Jesús sólo puede interpretarse desde la clave del amor de Dios. Su voluntad es que todos los que creemos en Él nos salvemos. Dios está a nuestro favor, quiere lo mejor para nosotros y la gran manifestación de ese amor es haber enviado a Jesucristo. El que cree en Él ya está salvado, porque la fe cuando es sincera transforma la vida. La fe ilumina nuestra vida y nos hace conocer la verdad. Si uno se cierra a la fe y la verdad, camina en la oscuridad y va dando tumbos.

Dios no condena, sino que es cada uno el que se condena a sí mismo cuando se separa de Él. Si Dios quiere lo mejor para mí y yo me separo de Él, inconscientemente me estoy separando de lo mejor para mí. Jesús nos pone en alerta en el Evangelio de hoy sobre las dinámicas en las que podemos caer. Podemos elegir la tiniebla en vez de la luz y, al alejarnos de la luz, cada vez nos

cuesta más acercarnos a ella porque denuncia nuestras malas obras. Por el contrario, cuando elegimos la luz, cada vez nos sentimos más atraídos por ella.

Entra en tu interior

1. ¿Dónde descubro con más facilidad y frecuencia el amor de Dios?
2. ¿Cómo transforma la fe mi vida? ¿En qué se nota?
3. He de hacer un esfuerzo por descubrir en qué cosas elijo las tinieblas, he de abrir los ojos porque me alejan de Dios, ¿cómo puedo hacerlo?

Jesús se propone en la Cruz como un signo, un signo de misericordia, de perdón, de reconciliación.

La actividad que se propone es para ayudar a mirar la cruz como un signo salvador.

Consiste en rellenar los espacios vacíos de este manifiesto, para llegar al final y saber distinguir el verdadero sentido de la cruz de Jesús.

HAY CRUCES CASI "INEVITABLES"

ciertas edades, ciertos trabajos, ciertos caracteres, ciertos Y uno debe asumirlas.

HAY CRUCES QUE TE "ENDOSAN"

en forma de calumnia, en forma de timo, en forma de aislamiento, en forma de Evito y soporto este tipo de cruces.

HAY CRUCES QUE TE "ATRAPAN"

te atrapa la envidia, te atrapa el dinero, te atrapa el poder, te atrapa Huyo de este tipo de cruces.

HAY CRUCES DE "COMPETICIÓN"

trabajo más que nadie, disimulo más que nadie, rezo más que nadie, ... Me río de esas cruces.

HAY, SIN EMBARGO, UNA CRUZ QUE ADMIRO Y QUE ME CAUSA ASOMBRO, Y CON LA QUE PUEDO Y DEBO CARGAR:

La del que procura que el otro no tenga cruz.

La del que ayuda al otro a llevar su cruz.

La del que mortifica para no mortificar.

La del que sufre, sencillamente porque ... AMA

¡ESTA ES LA CRUZ DE JESÚS !

Oración

Jesús, hoy la cruz es silenciada y aparcada en un rincón oscuro. En tus diálogos a escondidas con Nicodemo, nos muestras que la cruz es el testigo de la desmesura del amor de Dios, el abrazo envolvente de Dios a la humanidad, por su muerte nos vino la resurrección, la vida y la esperanza.

Tú, que moriste en la cruz para sanar y curar, aliviar y liberar a tantos enfermos y oprimidos por el mal, enseña a tu Iglesia y a los que con orgullo la formamos a ser esperanza cuidadora y cuidadosa de todos los que hoy son crucificados y necesitan del consuelo, del amor salvador de Dios. Danos un corazón de cuidador, de madre, un corazón samaritano.

Canto final: [Nadie Te Ama Como Yo - YouTube](#)

muriendo, dándola a los demás. Es verdad que esta decisión, hablando desde la psicología de Jesús, no se toma fácilmente; le cuesta entregarse a la muerte en aquellas condiciones. Por eso recibe el consuelo de lo alto para ir hasta el final, y antes de que le secuestren su vida, la entrega como el grano de trigo. El ama su vida entregándola a los demás, poniéndola en las manos de Dios y de los hombres. Jesús no tiene miedo a la hora de la verdad, porque confía plenamente en el Padre, y advierte que los suyos tengan también esta misma disposición.

Entra en tu interior

1. En el evangelio de hoy unos griegos buscan a Jesús. ¿Buscas tú a Jesús? ¿Dónde, cómo, con quién...?
2. ¿Soy capaz de renunciar a cosas que me parecen importantes en mi vida?
3. ¿Qué estoy dispuesto a dejar o a qué he de morir para seguir más de cerca a Jesús?
4. ¿He experimentado la atracción que ejerce Jesús? ¿En qué momento? ¿A qué me llama?

Oración

*Señor, tú me dices que “si el grano de trigo cae en tierra, muere y da mucho fruto”.
Quiero ser:*

Grano de trigo, poca cosa en el hueco de la mano.

Grano de trigo, tan pequeño en el campo donde me siembren.

Grano de trigo, que penetre hondo en el corazón de la tierra.

Grano discreto, que me escondo pero mi corazón vela.

Grano que muere, que me vacíe de mí mismo.

Grano erguido, que tallo y hojas me lleven hacia la luz.

Grano que florece, que mi vida se llene de frutos.

Que sea servicio gratuito, semilla de esperanza entregada para todos.

Canto final: [EL GRANO DE TRIGO. SALOMÉ ARRICIBITA - YouTube](#)